

EGUZKILORE

Número Extraordinario 11.
 San Sebastián
 Diciembre 1997
 33 - 36

PALABRAS DE APERTURA

Excmo. y Mgfco. Sr. D. Pello SALABURU

Rector de la UPV-EHU

Resumen: frente al fenómeno del racismo y la xenofobia, desde la Universidad, preocupada por el papel que debe jugar en la sociedad, se expresa la necesidad de postular sujetos libres e iguales, manifestando el compromiso que debe alcanzarse para educar y capacitar a sus estudiantes en el desarrollo de los derechos humanos y el trabajo frente a la erradicación de conductas y comportamientos racistas.

Laburpena: Arrazakeriaren eta xenofobiaren fenomenoaren aurrean, Unibertsitateak, gizartean bete behar duen lekua dela-eta arduraturik, gizakiak libre eta berdinak izatea bultzatzen du. Unibertsitateak bertako ikasleak giza eskubideen garapenean heitzeko hartu behar den konpromezua eta jarrera, eta portaera arrazistei aurre egiteko lana aldarrikatzen du.

Résumé: face au phénomène du racisme et la xénophobie, l'Université est soucieuse du rôle à jouer par la société; elle exprime le besoin de postuler des sujets libres et égaux, manifestant l'engagement qui doit être atteint lorsqu'elle veut éduquer et capaciter ses étudiants dans le développement des droits humains et dans le travail face à l'éradication des conduites et des comportements racistes.

Summary: Opposite to racism and to xenophobia, the University worries about the role to play by the society. It expresses the need of people free and equal and declare, on the racist behaviour eradication, the necessary agreement to reach students who are educated and brought up on human rights.

Palabras clave: Racismo, Xenofobia, Universidad, Derechos Humanos.

Hitzik garrantzizkoenak: Arrazakeria, Xenofobia, Unibertsitatea, Giza eskubideak.

Mots clef: Racisme, Xenophobie, Université, Droits Humains.

Key words: Racism, Xenophobia, University, Human Rights.

Bi hitz esan nahi nituzke ongi etorririk beroena emateko guztiei Euskal Herriko Unibertsitatearen izenean. Unibertsitatea oso kezkatuak eta arduraturik dago gizartearen gertatzen diren arazo nagusiekin, eta ez dut inolako zalantzarik arrazismoa dela arazo nagusi hauetako bat. Denon artean tolerantzia bultzatu behar dugu, jakin behar dugu elkar entzuten eta unibertsitatean lan egiten dugunon beharra da gure iritzia gizartearen aurrean plazaratzea. Azpimarratu nahi nuke, hala guztiz, beste kontu bat: arazo hauetan guztietan, batez ere arrazismoarekin zerikusia dutenetan, badira beti-beti galtaile batzuk: biktimak dira horiek. Aitortu behar dut azken egunotan izan dudan esperientzia batzuegatik gero eta kezkatuago nagoela arrazismo eta gainerako bortizkerien eraginez gertatzen diren biktimekin. Hauetaz ez da inor ere oroitzen, badi-rudi. Biktimak eta biktima eragileak beti parean ageri dira, eta batzuetan azken hauek hartzen diete tokia eta ardura haiei. Eta hori oso grabea da, benetan. Biktimak beti bigarren mailan uzten ditugu, ahaztuak. Egoera honi lehenbailehen eman behar diogu buelta. Egun hauetan antolatzen den elkarrizketa hau bezalakoek parada ona ematen digute honetaz guztiaz eztabaidatzeko.

Como Rector de la Universidad del País Vasco me siento honrado en darles la bienvenida y les agradezco que hayan interrumpido sus trabajos para reflexionar con nosotros, en San Sebastián, durante unos días, sobre la discriminación racial, la superación del racismo y el desarrollo de los derechos-deberes humanitarios. La conferencia del Sr. Manzanares que acabamos de escuchar propone una serie de puntos de discusión sobre esta reflexión tan necesaria para todos.

Pueden estar seguros de que la Universidad, el Instituto Vasco de Criminología y el Centro Internacional de Investigación sobre la Delincuencia, la Marginalidad y las Relaciones Sociales harán todo lo posible para que sus trabajos fructifiquen.

Una Universidad joven, como la nuestra, agradece especialmente recibir a profesores y personas que ocupan cargos relevantes en instituciones públicas y privadas de otras naciones. El intercambio de conocimientos éticos, jurídicos, filosóficos, científicos, nos beneficia a todos. La vocación de una comunidad universitaria, de su profesorado y de su alumnado, no se cumpliría si no se relacionara con otras universidades e instituciones.

Esta es una Universidad joven preocupada por el papel que debe jugar en la sociedad. Por ello estamos empeñados en promover un debate público sobre la política universitaria en el País Vasco. De igual forma que se debate sobre política económica o sobre política industrial, pensamos que debería producirse un debate sobre política universitaria. No sólo no nos molesta, sino que reclamamos el control de nuestro trabajo por los máximos representantes de la sociedad.

Queremos un debate abierto, con una dimensión supranacional, porque nos preocupa nuestra integración en Europa y deseamos una colaboración lo más intensa posible en el ámbito internacional, especialmente con Latinoamérica.

Respecto a las trascendentales materias que van ustedes a abordar en este Coloquio Internacional, les digo, como profano en Criminología pero ciudadano preocupado por los derechos humanos y por la erradicación del racismo y de la xenofobia, que postular sujetos libres e iguales es el principio de cualquier democracia verdadera. Y quiero reivindicar en este punto el papel de las víctimas, que son quienes sufren en ver-

dad los efectos del racismo y de la violencia. Sin darnos cuenta, a veces son los propios verdugos quienes roban el protagonismo a las víctimas en los medios de comunicación y en nuestras conversaciones diarias, porque las víctimas se convierten en testigos incómodos que con su presencia nos recuerdan a diario la brutalidad de nuestra sociedad.

La Universidad está obligada a asumir la responsabilidad de una educación seria y profunda que capacite a los estudiantes para el desarrollo de los derechos humanos y la lucha por la erradicación de conductas y comportamientos racistas. El racismo está muy lejos de haber sido superado. Casi cada día conocemos nuevos casos a través de los medios de comunicación. Tenemos un ejemplo reciente en Madrid con la muerte de un joven marroquí y compartimos la enorme preocupación de nuestros vecinos franceses y alemanes por el incremento de esta lacra e*us países.

Estoy de acuerdo y me congratulo de que las normas jurídicas y criminológicas que ustedes van a discutir vayan encaminadas a evitar, prevenir y, en casos extremos, sancionar las conductas criminales por motivos racistas o xenófobos. Me alegro de que ustedes pretendan, —por lo que percibo en su programa—, evitar en lo posible lo punitivo y avancen hacia respuestas utópicas como la atención generosa a las víctimas, y en los casos en los que deban aplicarse sanciones penales, que no sean nunca castigos vindicativos. Les felicito por sus alternativas éticas.



De izda. a dcha.: J.A. Sampedro, E. Gasco, J.L. Manzanares, P. Salaburu, J.L. de la Cuesta, D. Szabo y A. Beristain.

Especial interés merece el capítulo dedicado a la mediación y a las nuevas fórmulas tendentes a evitar la intervención del Poder Judicial en los frecuentes casos de infracciones menores y de pequeños conflictos civiles y/o penales.

Como ustedes, muchos ciudadanos deseamos que la asistencia social cumpla sus programas de atención a los hombres y mujeres más desprotegidos de todas las razas. Pero quisiéramos superar ese mínimo ético. Quisiéramos que no bastara la mera inserción. Desearíamos que los planes se encaminaran a alcanzar la plena integración, la discriminación positiva, tal y como apuntan varias de las ponencias de su programa.

Los ciudadanos sin formación especial en este ámbito somos conscientes de que el problema será aún mayor dentro de unos años. No podemos menos que agradecerles que ustedes se apliquen en prevenir y proyectar medios estructurales y funcionales que eviten a nuestros hijos la tragedia del racismo.

Como todo proyecto común, su tarea conlleva un esfuerzo. Les animo y transmito todo mi apoyo.

Eta besterik gabe, hitz hauekin irekitzen dut elkarrizketa hau.

Queda así inaugurado este coloquio. Muchas gracias. Eskerrik asko.